

UNA SARA EN LA INDIA

Ruchi se sentía muy triste porque llevaba tres años casada y no había podido tener un bebé. Ella y su esposo Deepak habían visitado a varios médicos y rezaban insistentemente a sus dioses de madera y piedra. Hicieron todo lo humanamente posible según su conocimiento, pero nada funcionaba. No podían tener un hijo.



Ruchi y su hija

UNA ESPERANZA

Un día, una mujer de setenta y cinco años llamada Shakina fue a visitar a unos familiares que vivían en la misma casa que Ruchi. Ella escuchó que Ruchi quería tener un bebé y habló con ella:

—Yo creo en Jesús, que es el Dios verdadero —le dijo—. Déjame orar por ti.

Ruchi nunca había oído hablar de Jesús, pero estaba encantada de que alguien quisiera orar por ella.

—Sí, necesito sus oraciones —le respondió—. Ya llevamos tres años de matrimonio y no tenemos hijos.

—Los niños son una herencia del Señor —le dijo Shakina, invitándola a arrodillarse en el suelo para orar.

Ruchi estaba acostumbrada a arrodillarse ante dioses de piedra y de madera, así que se dejó caer de rodillas junto a Shakina.

—Señor, te pido que el útero de Ruchi sea fructífero, porque el Salmo 127: 3 promete que «dos hijos que nos nacen son ricas bendiciones del Señor» —dijo Shakina en oración.

A la semana siguiente, Shakina volvió a orar con Ruchi. Y volvió otra vez la semana después.

—¿Sabes? Tú también deberías orar —dijo Shakina—. Debes tener fe en Jesús como lo hizo Abraham.

—¿Abra-qué? —preguntó Ruchi.

Ruchi nunca había oído hablar de Abraham ni de ningún otro personaje de la Biblia. Así que Shakina le contó la historia de cómo Abraham y Sara oraron por un bebé y Dios respondió sus oraciones cuando Sara tenía ya noventa años.

Ruchi pensó: *Si Dios pudo darle un bebé a Sara estando tan vieja, entonces puede darme un bebé a mí. ¡Apenas tengo veinticuatro años!*

RUCHI CREE EN LA ORACIÓN

Ruchi comenzó a orar todos los días por un bebé: «Jesús, tú le diste un bebé a Sara. Dame un bebé también a mí», decía.

Un día, Shakina le contó la historia bíblica en la que Ana ora pidiendo un bebé y Dios le da a Samuel. La fe de Ruchi aumentó cuando escuchó la historia. Pensó: *Si Dios pudo darles bebés a Sara y a Ana, entonces también puede darme un bebé a mí.*

CÁPSULA INFORMATIVA

- No se sabe con exactitud cuándo las enseñanzas adventistas del séptimo día llegaron por primera vez a la India o cuándo se comenzó a evangelizar allí. En 1890, Stephen N. Haskell y Percy T. Magan cruzaron la India desde Calcuta hasta Bombay en un viaje de reconocimiento misionero alrededor del mundo.
- En Amritsar está Harmandir Sahib, el lugar de culto sij más sagrado, así como un importante lugar de peregrinación. Si bien el templo original fue fundado en la década de 1570 por el Guru Ram Das; en 1830, Maharaja Ranjit Singh renovó Harimandir Sahib y cubrió sus cúpulas con 100 kilogramos de oro, después de lo cual se conoció popularmente como Swarn Mandir o Templo Dorado. Es un edificio espectacular que se puede ver en Internet.

Comenzó a leer la Biblia por sí sola y continuó orando. Pasó un año. Luego dos y tres años. Cuatro años. Ruchi seguía orando y leyendo la Biblia.

Un día, sintió algo inusual en su abdomen y fue inmediatamente al médico. Para su sorpresa, ¡el médico le dijo que estaba embarazada! Ruchi agradeció a Dios alegremente y llamó a Shakina para contarle la noticia.

—¡Voy a tener un bebé! —exclamó.

—Jesús ha respondido nuestras oraciones! —dijo Shakina.

Ruchi dio a luz a una niña llamada Cash. Un año después, tuvo otro bebé.

Hoy, Ruchi felizmente trae a sus dos hijos cada sábado a la iglesia adventista de Amritsar.

«Jesús es más poderoso que cualquier otra cosa en el mundo», nos dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una nueva iglesia en Amritsar, que reemplazará al viejo templo, que ya se les hace pequeño [*señale Amritsar en el mapa, al noroeste de la India, cerca de la frontera con Pakistán*].

Esta es la iglesia donde Ruchi y sus hijos adoran. Gracias por sus generosas ofrendas, que ayudarán a que Ruchi pueda adorar en una iglesia nueva y cómoda.

Y ahora, para finalizar, quiero hacerles una pregunta: ¿Por qué creen que la historia de hoy se titula «Una Sara en la India»?